**Verde / Rojo Feria, Misa para pedir castidad, o santa María Goretti, virgen y mártir* MR, p. 1151 (1143). 1149 (1141) / Lecc. II, p. 517**

**Otros santos:** Beatas: María Teresa Ledochowska, virgen fundadora; Nazaria Ignazia de Santa Teresa de Jesús, virgen fundadora.

**¡LEVÁNTATE Y CAMINA!**
**Gén 22, 1-19; Sal 114; Mt 9, 1-8**

Puede ser que el personaje del paralítico tiene un cierto simbolismo para Mateo, porque aparecen paralíticos varias veces en su Evangelio (4, 24; 8, 6; 9, 1-8). Para este evangelista, opinan algunos intérpretes, dicho personaje simboliza el ser humano que yace en su condición existencial miserable, incapaz de una actividad vital y muerto por sus pecados. Si esta interpretación sea cierta, entonces nuestro Evangelio de hoy nos revela la manera de salir de tal parálisis. Como el paralítico se levanta sin la ayuda de los que lo llevaron a Jesús, pero gracias a la fe que el Señor suscita en él, así también nosotros tenemos que decidir para nosotros mismos, sin la presión u oposición de otros, de responder afirmativamente a Dios con la fe que él mismo nos dona en esos momentos de nuestra vida que, en su juicio, son oportunos.

**ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sab 11, 23. 24. 26**

*Señor, tú tienes misericordia de todos y nunca odias a tus creaturas; borras los pecados de los hombres que se arrepienten y los perdonas, porque tú, Señor, eres nuestro Dios.*

**ORACIÓN COLECTA**

Inflama, benigno, Señor, nuestros corazones con el fuego celestial del Espíritu Santo, para que con un cuerpo casto te sirvamos y con un corazón limpio te agrademos.
Por nuestro Señor Jesucristo ...

**LITURGIA DE LA PALABRA**

**PRIMERA LECTURA**

*El sacrificio de nuestro patriarca Abraham.*

**Del libro del Génesis: 22,1-19**

En aquel tiempo, Dios le puso una prueba a Abraham y le dijo: «¡Abraham, Abraham!». El respondió: «Aquí estoy». Y Dios le dijo: «Toma a tu hijo único, Isaac, a quien tanto amas; vete a la región de Moria y ofrécemelo en sacrificio, en el monte que yo te indicaré».
Abraham madrugó, aparejó su burro, tomó consigo a dos de sus criados y a su hijo Isaac; cortó leña para el sacrificio y se encaminó al lugar que Dios le había indicado. Al tercer día divisó a lo lejos el lugar. Les dijo entonces a sus criados: «Quédense aquí con el burro; yo iré con el muchacho hasta allá, para adorar a Dios y después regresaremos».
Abraham tomó la leña para el sacrificio, se la cargó a su hijo Isaac y tomó en su mano el fuego y el cuchillo. Los dos caminaban juntos. Isaac dijo a su padre Abraham: «¡Padre!». El respondió: «¿Qué quieres, hijo?». El muchacho contestó: «Ya tenemos fuego y leña, pero, ¿dónde está el cordero para el sacrificio?». Abraham le contestó: «Dios nos dará el cordero para el sacrificio, hijo mío». Y siguieron caminando juntos.
Cuando llegaron al sitio que Dios le había señalado, Abraham levantó un altar y acomodó la leña. Luego ató a su hijo Isaac, lo puso sobre el altar, encima de la leña, y tomó el cuchillo para degollado.
Pero el ángel del Señor lo llamó desde el cielo y le dio: «¡Abraham, Abraham!». Él contestó: «Aquí estoy». El ángel le dijo: «No descargues la mano contra tu hijo, ni le hagas daño. Ya veo que temes a Dios, porque no le has negado a tu hijo único». Abraham levantó los ojos y vio un carnero, enredado por los cuernos en la maleza.
Atrapó el carnero y lo ofreció en sacrificio, en lugar de su hijo. Abraham puso por nombre a aquel sitio «el Señor provee», por lo que aun el día de hoy se dice: «El monte donde el Señor provee».
El ángel del Señor volvió a llamar a Abraham desde el cielo y le dijo: «Juro por mí mismo, dice el Señor, que por haber hecho esto y no haberme negado a tu hijo único, yo te bendeciré y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y las arenas del mar.

Tus descendientes conquistarán las ciudades enemigas. En tu descendencia serán bendecidos todos los pueblos de la tierra, porque obedeciste a mis palabras». Abraham volvió a donde estaban sus criados y juntos se pusieron en camino hacia Bersebá. Y Abraham se quedó a vivir ahí.
**Palabra de Dios.** ***Te alabamos, Señor.***

**SALMO RE5PONSORIAL**

**Del salmo 114, 1-2. 3-4. 5-6. 8-9.**
***R/. Nuestro Dios es compasivo.***

Amo al Señor porque escucha el clamor de mi plegaria, porque me prestó atención cuando mi voz lo llamaba. ***R/.***
Redes de angustia y de muerte me alcanzaron y me ahogaban. Entonces rogué al Señor que la vida me salvara. ***R/.***
El Señor es bueno y justo, nuestro Dios es compasivo. A mí, débil, me salvó y protege a los sencillos. ***R/.***
Mi alma libró de la muerte, del llanto los ojos míos y ha evitado que mis pies tropiecen por el camino. Caminaré ante el Señor por la tierra de los vivos. ***R/.***

**ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO 2 Cor 5, 19**
***R/. Aleluya, aleluya.***

Dios reconcilió al mundo consigo por medio de Cristo, y nos confió el mensaje de la reconciliación. ***R/.***

**EVANGELIO**

*La gente glorificó a Dios, que había dado tanto poder a los hombres.*

**Del santo Evangelio según san Mateo: 9, 1-8**

En aquel tiempo, Jesús subió de nuevo a la barca, pasó a la otra orilla del lago y llegó a

Cafarnaúm, su ciudad. En esto, trajeron a donde él estaba a un paralítico postrado en una camilla. Viendo Jesús la fe de aquellos hombres, le dijo al paralítico: «Ten confianza, hijo. Se te perdonan tus pecados».
Al oír esto, algunos escribas pensaron: «Este hombre está blasfemando». Pero Jesús, conociendo sus pensamientos, les dijo: «¿Por qué piensan mal en sus corazones? ¿Qué es más fácil: decir 'Se te perdonan tus pecados', o decir 'Levántate y anda'? Pues para que sepan que el Hijo del hombre tiene poder en la tierra para perdonar los pecados, -le dijo entonces al paralítico-: Levántate, toma tu camilla y vete a tu casa».
Él se levantó y se fue a su casa. Al ver esto, la gente se llenó de temor y glorificó a Dios, que había dado tanto poder a los hombres. **Palabra del Señor.** ***Gloria a ti, Señor Jesús.***

**ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS**

Que te sean agradables, Señor, nuestros dones para que aquellos que te dignaste salvar por tu gracia, ayudados por tu indulgencia, podamos, con plena libertad y alma pura, ofrecer en tu honor la ofrenda de alabanza.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

**ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Lc 15, 10**

*Habrá gran alegría entre los ángeles del cielo, por un solo pecador que se convierta.*

**ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN**

Señor, que el sacramento que acabamos de recibir renueve nuestro corazón y nuestro cuerpo con el vigor de la pureza y la frescura de la castidad, para que podamos recibir en un alma pura lo que hemos tomado con nuestra boca. Por Jesucristo, nuestro Señor.

***Santa María Gorettí, virgen y mártir MR, pp. 782 (770).939 (931)***
Era una muchachita de familia muy pobre y humilde, que vivía al sur de Roma. Cuando tenía apenas 12 años, se opuso a las propuestas deshonestas de un joven vecino. Ciego por la pasión, el muchacho la hirió gravemente con un punzón. María murió al día siguiente,

después de perdonar a su asesino, «por amor a Jesús» (1902).

**ANTÍFONA DE ENTRADA**

*Ya sigue al Cordero crucificado por nosotros, la virgen llena de valor, ofrenda de pudor y víctima de castidad.*

**ORACIÓN COLECTA**

Dios nuestro, que eres la fuente de la inocencia y amas la castidad, y has dado a tu sierva María Goretti la gracia del martirio en plena adolescencia, concédenos, por su intercesión, que así como ella recibió la corona en el combate por su virginidad, seamos constantes para cumplir tus mandamientos. Por nuestro Señor Jesucristo ...

**ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS**

Te pedimos, Señor, que los dones que te presentamos en la celebración de santa María Goretti, por tu gracia, te sean agradables, así como te fue grato el combate de su martirio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Apoc 7, 17**

*El Cordero, que está en el trono, los conducirá a las fuentes del agua de la vida.*

**ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN**

Señor, Dios, que coronaste entre los santos a la bienaventurada María Goretti por la doble victoria de su virginidad y de su martirio, concédenos, por la eficacia de este sacramento, que, venciendo valerosamente todo mal, consigamos la gloria del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.